Doc Rec. de : 014272411b 17/02/00 17:54 Pg: 1

1

AMD, 101, 48

Michèle Gazier
Tel: 01 42 72 70 27
Fax: 01 42 72 41 16

00-33-14272

1

Miguel Delibes

00 34 983 30 02 50

Apreciado Miguel Delibes,

Primero mi colega Xavier y yo queriamos agradecerle mucho, habernos recibido en su casa con tanta simpatía. Nos encantó el momento pasado en su compañía.

Acabado el primer trabajo de transcripcion de la entrevista, nos ha parecido que habiamos olvidado hacerle unas preguntas. Y, como nos lo había propuesto, se las vamos a hacer mediante este fax.

Le hemos preguntado sobre periodismo y franquismo, y nos ha contestado, pero me parecería tambien interesante que nos dijera algo sobre la manera de escribir novelas del joven escritor que era en los anos 50 - 60, y eso en el marco de un país dominado por el franquismo.

Algunos escritores hablaron en aquel entonces de "autocensura" y hasta dijeron que su estilo, su escritura habian sido moldeados a contrario por el regimen. Que el franquismo modificó su escritura. ¿Fue su caso? ¿Qué opina de esto? ¿Tuvo Vd tantas dificultades escribiendo literatura como las tuvo haciendo periodismo? ¿Cómo era posible sin ser un escritor directamente "social", escribir novelas que como lo dijo Vd trataban tambien de hacer mover la sociedad?

Gracias por contestarnos.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

00-33-1HSJJ

Esperando que su salud se vaya mejorando y que le entren las ganas de escribirnos otra maravillosa novela, le mando mis mas amistosos recuerdos.

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Michéle Gazier

17-2-2000

Apreciado Miguel Delibes:

Primero mi colega Xavier y yo queríamos agradecerle mucho habernos recibido en su casa con tanta simpatía. Nos encantó el momento pasado en su compañía.

Acabado el primer trabajo de transcripción de la entrevista, nos ha parecido que nos habíamos olvidado hacerle unas preguntas. Y, como nos lo había propuesto, se las vamos a hacer mediante este fax.

Le hemos preguntado sobre periodismo y franquismo, y nos ha contestado, pero me parecería también interesante que nos dijera algo sobre la manera de escribir novelas del joven escritor que era en los años 50-60, y eso en el marco de un país dominado por el franquismo.

Algunos escritores hablaron en aquel entonces de "autocensura" y hasta dijeron que su estilo, su escritura habían sido moldeados a contrario por el régimen. Que el franquismo modificó su escritura. ¿Fue su caso? ¿Qué opina de esto? ¿Tuvo usted tantas dificultades escribiendo literatura como las tuvo haciendo periodismo? ¿Cómo era posible sin ser un escritor directamente "social", escribir novelas que, como lo dijo usted, trataban también de hacer mover la sociedad?

Esperando que su salud vaya mejorando y que le entren las ganas de escribirnos otra maravillosa novela, le mando mis más amistosos recuerdos.

M. Gazier

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

La Razón era de la cencerra no era unánime. La mitad
decía no o eran por ejemplo a Machado una cencerra que
en cambio un ejemplo. La derecha iba en procesión a su
presunta ~~sobre~~ de Juicio. El periódico "La Razón" (el mundo era sometido
cuenta Unamuno y todo ~~no~~ a un Control Racional
de destino ilimitado.
Poco más o menos. Para mí el peso de una cencerra
está en hecho mucho más duro en la novela. En
hecho prohibido sobre en el periódico
español, mi novela "La Raza". En todo caso lo que la
hizo fue evitar o marcar en el choque frontal. Yo
no Quijote de decir ~~que~~ lo que creía decía pero sí esta-
dicha la crítica recibía de hecho. La "tinta roja en
blanco" llevó a la Antología virginia; la mistificación
fue doble a lo largo de la novela como indicio de doble
fracaso, tanto en la ironía, en lo trágico, la mezcla de
dolor y risa, donde recibía el verdadero sentido
del texto, no en lo que se decía literalmente en como se de-
cía. Otro factor evidente era el desconocimiento del campo

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DE UNAMUNO

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

a medida en el ecito iba viendo mercancías y la ganancia de un ecito podía producir (cuenta ~~cuenta~~ incomodidad social. Mi abuela nunca salió además de treinta habitaciones y una sola la ~~cocina~~ cocina. La otra sala el ecito solía poner ~~ponía~~ libros en sus estantes (libros, delicadamente (perfectamente inadecuados) ~~en cuidadosa exposición~~ para el leer rojo, olvidara otras pasiones, y entrara en acción. La cocina salía en tinieblas y iba el bulto y una vez la salía le daba dolor final y trataba mandíbula que nunca fuese tocado. En definitivamente ~~~~ mitiva, después de 40 días se envirtió en un suelo.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

A la atención de Michéle Gazier

de Miguel Delibes

Valladolid, 18 de febrero de 2000

Fax: 01 42 724116

La barrera de la censura no era uniforme. En periodismo o cine por ejemplo se mostraba más severa que en poesía por ejemplo. La dureza iba en proporción a su presunta difusión. El periódico o la radio que teóricamente llegaban a todo el mundo eran sometidos a un control más riguroso que la novela de destino más limitado. Para mí el periodismo resultó en este aspecto mucho más duro que la novela. De una campaña prohibida en el periódico sobre los problemas de Castilla, salió, por ejemplo, mi novela "Las Ratas". En todo caso lo que había que evitar o suavizar era el choque frontal. Yo no dejaba de decir lo que quería decir pero sí estudiaba la mejor manera de hacerlo. En "Cinco horas con Mario" llegué a la auténtica virguería: la protagonista habla a lo largo de la novela como hubiera hablado Franco, pero era la ironía, los tópicos, la manera de decir las cosas, donde residía el verdadero sentido del texto, no en lo que se decía sino en cómo se decía. Otro factor evidente era el ablandamiento del censor a medida que el escritor iba siendo más conocido y la supresión de un escrito podría producir cierta incomodidad social. Mi segunda novela sufrió alrededor de treinta tachaduras y una sóla la sexta. Por otro lado el escritor solía poner cebos en sus escritos (párrafos o expresiones superfluos, deliberadamente fuertes, perfectamente prescindibles) para que el lápiz rojo, olvidara otras páginas, y entrara en acción. La censura solía ser grosera e iba al bulto y uno que lo sabía le daba pasto fácil y trataba más delicadamente aquello que no quería fuese tocado. En definitiva, después de 40 años se convirtió en un juego.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES